

Objeto, métodos y discusiones actuales sobre sociología de la religión

Fabián Bustamante Olguín¹

Novedades

28/12/2022

Sociedad

Objeto, métodos y discusiones actuales sobre sociología de la religión

22/11/2022

Política

Comentarios al nuevo libro CED: Desafíos de los partidos políticos más allá de un enfoque normativo

02/11/2022

Política

Análisis y comentarios al nuevo libro CED: "Partidos Políticos en Chile"

27-09-2022

Política

¿Cómo votaron los nuevos electores y cómo variaron las tendencias anteriores en el plebiscito de salida?

24/08/2022

Política

¿Qué es un pacto social? Análisis del contexto chileno actual

¿Ha vuelto la sociología de la religión?

Después de un período "tranquilo" en las décadas de 1970 y 1980, el campo de la sociología de la religión ha ganado prominencia a la vista del público y dentro de la propia sociología desde principios de la década de 1990.

La sociología de la religión surgió de una disciplina que se había desvanecido más o menos en la oscuridad con el tiempo como resultado del "giro cultural" en las ciencias sociales. Cada vez se realizan más consultas sobre la vitalidad, el significado político, la probabilidad de conflicto o la importancia personal de las religiones. Incluso, hablar de su reaparición no es raro (Graf, 2004). En particular, los conflictos que existen en la actualidad entre el mundo cristiano y el musulmán parecen estar despertando el interés por una comprensión más profunda de los procesos religiosos (Huntington, 1996). Por tanto, en nuestras sociedades plurales continúa la importancia de la religiosidad personal para las actitudes hacia la familia, la política y la moral. La pregunta aquí es si los argumentos religiosos están regresando después de la secularidad o si nunca desaparecieron.

A la luz de esto, no es de extrañar que el tratamiento de las religiones y sus instituciones sea un tema que ahora es de gran interés para muchas disciplinas científicas y trasciende a la sociología. Es de suma importancia el análisis de la sociología de la religión en campos como la teología (práctica), los estudios religiosos, las ciencias políticas y, en particular, los estudios culturales. Las consideraciones iniciales, en psicología, de William James ([1901] 2009) son seguidas de manera más profunda al estudiar cómo se estructura la religión dentro del individuo y de qué manera eso afecta la forma en que lleva la vida.

Acerca de

Este informe ha sido revisado por el Consejo Editorial de Asuntos Públicos. El contenido no representa necesariamente la opinión del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

©2022 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

¹ Candidato a Doctor en Sociología, Universidad Alberto Hurtado. Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Licenciado en Historia, Universidad Diego Portales.

Dado el impacto que las creencias y prácticas religiosas mantienen en varios procesos sociales, la sociología tiene un gran interés en la religión. Y a pesar de todas las predicciones, estas consecuencias con frecuencia siguen siendo válidas en las sociedades contemporáneas. La idea de que la religión se ha vuelto menos relevante para la sociedad en los tiempos modernos no debe usarse como una excusa para ignorar los fenómenos religiosos, sino como un marco teórico a considerar para análisis empíricos particulares. Además, es un proceso a largo plazo que puede tener resultados muy diferentes en varias partes del mundo, como enfatizan con frecuencia los teóricos de la secularización.

El foco de interés científico se desplaza cada vez más hacia los patrones de valores religiosos, que ahora se consideran representaciones culturales centrales porque suelen exhibir un alto grado de estabilidad a lo largo del tiempo, y son compartidos por grupos más grandes de personas. Son, pues, procesos sociales que forman sociedades. De esta manera se despertó el interés de la sociología por la religión porque se intentó someter la crítica "racionalista" de la religión a un escrutinio empírico y analítico. Los primeros escritos sociológicos (Comte, Durkheim, Marx, Weber, Simmel) se centraron en gran medida en el fenómeno de la religión debido a su importancia para la estructuración de la sociedad como resultado de su establecimiento. Desde este punto de vista, la sociología de la religión ha sido una de las materias centrales y fundadoras de la propia disciplina. Tratar cuestiones religiosas es uno de los requisitos constitucionales de la sociología.

Esta posición central había sido abandonada a fines de la década de 1970, cuando el papel de la religión en la formación de la sociedad se consideró secundario frente a los argumentos de la teoría de la secularización. Además, surgieron problemas sociológicos adicionales. Las religiones no reaparecieron hasta que se demostró que las religiones seculares que se practicaban en Europa eran falsas, o incluso después de las teorías sobre el "retorno de los dioses" (*Die Wiederkehr der Götter*) (Graf, 2004).

Aunque la sociología de la religión está recibiendo cada vez más atención en el mundo de habla hispana, debe señalarse que no hay muchas introducciones recientes y, lo que es más importante, sistemáticas al campo. El libro de Roberto Cipriani, *El Manual de Sociología de la Religión* (2004), junto con el libro de Abelardo Soneira y otros, *Sociología de la Religión* (1996), son las únicas obras en español que ofrecen un panorama de la sociología de la religión.

En el idioma anglosajón, las cosas son diferentes. Largos períodos de tiempo vieron una escasez de publicaciones sobre sociología de la religión. Pero a partir de finales de la década de 1990, un número cada vez mayor de publicaciones generales comenzó a reflejar el creciente interés por la religión (Beckford 2003; Davie 2007; Furseth/Repstad 2006; Hamilton 2001; Hunt 2005; Turner 2010). Al abordar enfoques y problemas actuales, todos estos trabajos buscan presentar una base teórica para la sociología de la religión. Aunque ocasionalmente se destacan las posiciones personales de autores específicos, el objetivo es sentar rápidamente una base científica para el campo de la sociología de la religión. Independientemente, este desarrollo parece ser otra indicación del creciente interés del público y de la comunidad científica en la sociología de la religión.

Distinción de otras disciplinas que se ocupan de la religión

Una de las principales áreas de enfoque de la sociología de la religión son las manifestaciones sociales de la religión. Contrariamente a la filosofía de la religión, que afirma definir conceptualmente la religión sopesando las ventajas y desventajas de la justificación racional de la religión y, al hacerlo, adopta una actitud reflexiva hacia ella, la sociología de la religión deja abierta la cuestión de la justificación racional de la religión. La religiosidad personal no es un requisito para trabajar en sociología de la religión, a diferencia de la teología, que persigue la presentación científica y pública de una determinada religión a condición de adquirir sus creencias.

Aunque después del giro cultural del mundo de la experiencia, los sentimientos e ideas de la religión no pueden permanecer ignorados en términos de la sociología de la religión, a diferencia de la psicología de la religión, la sociología de la religión no se preocupa principalmente por la forma en que la religión se expresa en las experiencias, ideas, sentimientos y pensamientos del individuo. La sociología de la religión tiene una orientación más conceptual que la fenomenología de las religiones y la historia de las religiones, que tienen como objetivo proporcionar una presentación histórica y empírica de las religiones en su origen, desarrollo y formas en el pasado y el presente. Sin embargo, teóricamente puede hacer de cualquier fenómeno religioso su sujeto.

Determinación del objeto socio-religioso

Debido a que es difícil llegar a una definición de religión que sea aceptada por todos, los análisis sociológicos de la religión son notoriamente ambiguos sobre su tema. Los conceptos religiosos que son sustantivos y funcionales se contraponen.

Al identificar el tema al que se refieren todas las religiones, las definiciones sustantivas intenta descubrir qué tienen en común todas las religiones. La idea de Dios, de otros seres espirituales, o incluso de lo sagrado, la contiene. El concepto de lo sagrado invoca una distinción que Durkheim ya ha utilizado: la distinción entre sagrado y profano. Esta distinción ganó especial notoriedad gracias a la publicación de Rudolph Otto sobre el fenómeno religioso, *Lo Santo*, en 1917 (1996). En la sociología de la religión más reciente, esta distinción es utilizada por Peter Berger (1967), quien define la religión como la creencia y la acción humana hacia un cosmos sagrado que se encuentra más allá de la experiencia diaria y al mismo tiempo transmite legitimidad y certeza a la comunidad, orden socialmente construido. El beneficio de esta definición radica en que el concepto de Dios no se encuentra en todas las religiones y que lo santo o Dios no existe desde la experiencia del sujeto religioso. Una definición de religión que se refiere a los santos o al concepto de Dios corre el riesgo de volverse dependiente de su propia perspectiva religiosa.

El método funcional no define la religión apelando a características recurriendo a las características religiosas internas, sino apelando a un problema que se supone que ayuda a resolver. Así, la actuación de la religión en dominios no religiosos es lo que la define. Desde un punto de vista funcional, podemos decir que la religión legitima el orden político, en constante peligro, o proporciona al individuo un sentido de identidad personal. Muchos temas no funcionales se utilizan como puntos de referencia en las definiciones funcionalistas de la religión, según sus detractores, quienes también afirman que estas definiciones frecuentemente omiten explicar por qué la acción y la experiencia religiosa se refieren específicamente a estos temas y no a otros. También son criticados por ir demasiado lejos en varias ocasiones porque, por supuesto, un orden político también puede legitimarse de manera no religiosa a través de procesos

democráticos, una comunidad también puede unirse por la ley y la moral, y una identidad también puede formarse a través de la familia, el trabajo, entre otras. Por tanto, las definiciones funcionalistas de la religión incluyen equivalentes funcionales que no necesariamente deben entenderse como religiosos.

Para evitar la unilateralidad de una definición sustancialista y funcionalista de la religión, los dos enfoques se combinan. Los clásicos de la sociología de la religión contienen una síntesis de argumentos sustancialistas y funcionalistas. Por ejemplo, Durkheim ([1981] 1912, p.65) define la religión como una referencia a las cosas sagradas, es decir, separadas y prohibidas, y le da el propósito de reunir a las personas que creen y actúan sobre ciertas cosas sagradas en una comunidad moral. El tótem, que es más frecuentemente una planta o un animal entre los aborígenes australianos en los que Durkheim basa su teoría, es un objeto de culto al que sólo hay que acercarse tras tomar ciertas precauciones rituales. Al mismo tiempo, el tótem es adorado como símbolo del grupo que lo adora, permitiéndole tomar conciencia de sí mismo como el poderoso a través de la exposición repetida a los rituales y celebraciones que conforman el contexto en el que es adorado.

En la sociología de la religión más reciente se combinan métodos funcionales y sustantivos. Por ejemplo, Niklas Luhmann cree que la religión puede ayudarnos a lidiar con la irracionalidad de todos los significantes y cambiar el mundo externo y fundamentalmente incomprensible en uno que sea comprensible. Su teoría establece que el proceso de encriptación convierte la indeterminación en determinabilidad. Los cifrados cubren lo indefinido y lo sustituyen por lo específico, constituyendo así el conocimiento (Luhmann 1977, p.33). Luhmann indica los medios objetivamente nombrables por los cuales la contingencia se enfrenta religiosamente al interpretar el significado de lo religioso como una unidad de lo definido y lo indefinido.

Combinar las perspectivas funcional y sustantiva parecer ser una forma fructífera de crear un concepto de religión que sea tanto general y selectivo. Sin embargo, algunos de estos enfoques están siendo cuestionados por un número creciente de sociólogos y filósofos religiosos porque ninguna definición ha podido tener en cuenta la amplitud de la historia religiosa y la evidencia empírica, y porque las definiciones se han intentado recientemente. La universalización de los presupuestos eurocéntricos pone en peligro el resultado del pensamiento europeo moderno. Este argumento equivale a decir que no hay forma de desarrollar conceptos que sean universalmente aplicables. Por otro lado, cabe señalar que las peculiaridades culturales solo aparecen en categorías amplias, y no desarrollarlas sería lo mismo que registrar científicamente y distinguir entre fenómenos religiosos.

Métodos de la sociología de la religión

El principal interés de investigación de la sociología cualitativa de la religión pone un mayor énfasis en comprender los contextos subjetivos de significado, el mundo y las autointerpretaciones, y los discursos de un pequeño número de casos elegidos ofrecen justificaciones causales para las tendencias de desarrollo observadas, así como las variaciones sociales y regionales. El enfoque cuantitativo de la sociología de la religión intenta utilizar métodos estadísticos para identificar tendencias de desarrollo, patrones y conexiones socioestructurales, así como explicaciones causales.

Uno o varios casos son frecuentemente el punto de partida para el trabajo sobre la religión, que utiliza técnicas hermenéuticas para elaborar diversas formas de acción, experiencia y comunicación religiosa. La segunda metodología enfatiza la comprensión más empática más que la primera metodología, que enfatiza un enfoque explicativo independiente. Ambas posturas metodológicas pueden atribuirse a una larga

tradición de pensamiento religioso, siguiendo la primera una línea de la ilustración que comenzó con Spinoza y continuó a través de Hobbes, Locke y Hume antes de conducir a la crítica de la religión de Feurbach, Marx y Freud, y la segunda siguiendo una tradición de pensamiento romántico que fue seguida por teólogos y eruditos religiosos como Rudolf Otto y Schleiermacher. A diferencia de los Estados Unidos, donde los métodos cuantitativos son más comunes, la investigación cualitativa se ha vuelto más importante en Europa durante los últimos 20 años.

Sobre la historia de la sociología de la religión

Los análisis de Max Weber y Emile Durkheim han sido continuados y ampliados por la sociología de la religión más reciente desde las décadas de 1960 y 1970 (Pollack y Olson, 2007). El legado de los clásicos sociológicos incluye: 1) el protagonismo de la teoría de la secularización, que se desarrolla como una teoría de la diferencia funcional (Bryan Wilson, Niklas Luhmann), 2) la propensión a postular un requisito funcional para la religión, que también es sostenido en las sociedades contemporáneas (Thomas Luckmann, Niklas Luhmann), 3) en el supuesto de que este requisito funcional solo existe de forma muy generalizada, por ejemplo como *religión secular* (Talcott Parsons), como *religión civil* (Robert Bellah) o como una *cadena de recuerdos* (Daniele Hervieu-Léger) podría volverse vinculante para la sociedad en su conjunto; y 4) en la tendencia a buscar el lugar social de la religión contemporánea en las *construcciones de identidad personal* (Thomas Luckmann).

Desde la década de 1990, la discusión religioso-sociológica del cambio religioso actual ha estado dominada por la teoría de la secularización, la tesis de la individualización y el modelo económico de mercado (Pollack, 2007).

Se utilizan diferentes versiones de la **teoría de la secularización** para explicar este cambio, afirmando que la modernización conduce a la secularización. La teoría de la secularización supone que la importancia de la religión en las sociedades modernas está disminuyendo en comparación con épocas anteriores. Las modernas teorías de la secularización evitan las afirmaciones deterministas y las teleologías y, en cambio, afirman la probabilidad de la marginación de la religión en las sociedades contemporáneas en lugar de su irreversibilidad o inevitabilidad. Los datos empíricos hablan en contra de una supuesta relación causal entre la modernización y la secularización, que es una de las principales críticas a la teoría de la secularización.

Aunque la modernización a menudo debilita la relevancia social de la religión en relación con los procesos de modernización, esto no siempre resulta en una disminución de la importancia religiosa. Se hace referencia a Estados Unidos, que es sin duda una de las naciones más desarrolladas económica, tecnológica y culturalmente del mundo, y su alto nivel de *vitalidad religiosa* (nos referimos a las actividades relacionadas con la Iglesia y participaciones en rituales), o a los simultáneos procesos de modernización convergente y ascenso religioso, por ejemplo, en América Latina, América, China o Europa del este, pero también hubo una tendencia de declive religioso antes del comienzo de la industrialización y urbanización en el siglo XVIII.

La **tesis de la individualización** critica la reducción de la religiosidad a la esclesialidad y traza una línea clara entre religión y las iglesias. La religión sigue siendo importante para el individuo, aunque sea menos importante para la sociedad en su conjunto en los tiempos modernos. Si bien la religión no es una fuerza marginada en la sociedad moderna, sus formas predominantes han cambiado. Altas formas individuales de espiritualidad y religiosidad autoelegidas con elementos sincréticos fuera de las iglesias establecidas

reemplazan la religión y el institucionalismo tradicionales. Esta tesis ha suscitado críticas por subestimar la posiciones extraordinariamente fuerte de las formas sociales institucionalizadas en el campo religioso, como el monopolio de la Iglesia sobre los ritos o la obra social de la Iglesia, y sobreestimar la creciente importancia de la religiosidad no eclesiástica, como el New Age, el ocultismo, el esoterismo y la astrología. Otro argumento afirma que lo que distingue a la religión es su regreso a la esfera pública más que su privatización (José Casanova, 1994). Además, la definición amplia de religión, que los teóricos de la individuación emplean para concentrarse en formas no institucionalizadas de significado religioso y equivalentes funcionales de religión como deportes, música o arte, están sujeto a críticas.

La idea de que las creencias y los comportamientos religiosos son más estables cuando “se dan por sentados” es cuestionada por el **modelo económico de mercado**, que también fue la propuesta por Peter Berger en las décadas de 1960 y 1970. Por el contrario, el grado de religiosidad aumenta con la pluralidad religiosa y la rivalidad entre diversas organizaciones y comunidades religiosas. Si bien los monopolios religiosos con frecuencia permiten que los proveedores de servicios religiosos se relajen, la competencia entre ellos los obliga a elevar la calidad de sus ofertas. Este mecanismo puede explicar la menor vitalidad religiosa en Europa en comparación con los Estados Unidos. La estricta separación de la Iglesia y el Estado, que da preferencia a algunas comunidades religiosas por sobre otras y garantiza una competencia justa para todos los proveedores religiosos, es un requisito previo para el surgimiento de un mercado religioso competitivo.

Este modelo ha sido criticado porque los países con bajos niveles de pluralización religiosa, como Irlanda, Italia, Polonia y Croacia, tienen índices de religiosidad altos y porque los beneficios del pluralismo religioso en la vitalidad religiosa suelen ser difíciles de demostrar. Adicionalmente, se aborda el tema de la liberalización de la relación Iglesia-Estado. Además, difiere del modelo de elección racional, que no tiene en cuenta las condiciones del contexto cultural al analizar las opciones, ignora los cambios en las necesidades religiosas causados por la política, la economía y la sociedad, y mantiene un historial de ceder a la demanda religiosa.

Tabla 1: Enfoques sociológicos para explicar el cambio religioso			
	Teoría de la secularización	Teoría de la individualización	Modelo económico de mercado
Descripción del cambio religioso en la era moderna	Disminución de la importancia de la religión en todos sus dimensiones.	Disminución de la importancia de la religión en todos sus dimensiones.	Movilización religiosa.
Fundamentos de explicación	Modernización (aumento de la prosperidad, expansión educativa, diferenciación funcional) conduce a la secularización.	Modernización promovida. Procesos de pluralización e individualización religiosa, así como de mezcla de diferentes tradiciones religiosas.	Competencia justa entre proveedores religiosos aumenta la vitalidad religiosa.

Tabla 1: Enfoques sociológicos para explicar el cambio religioso

	Teoría de la secularización	Teoría de la individualización	Modelo económico de mercado
Entendimiento presupuestado de la religión	La religión se trata principalmente como una variable dependiente.	Amplio concepto de religión, tendencia a entender la religión con base antropológica.	Las organizaciones religiosas son agentes de cambio religioso.
Autores principales	Wilson, Bruce, Luhmann	Luckmann, Hervieu-Léger, Davie.	Stark, Finke, Iannaccone

Fuente: Tabla basada en Pollack (2007).

Conclusiones

Aunque estas tres explicaciones del cambio religioso (secularización, individualización y economía de mercado) en las sociedades contemporáneas son polémicas, la mayoría de los análisis en sociología de la religión se relacionan con una de estas tres teorías. Pero también existe un enfoque menos sociológico que, operando en un nivel teórico medio (Phillip Gorski, Dave Martin, entre otros), ubica constelaciones históricas y figuraciones político-religiosas para analizar diversos desarrollos históricos. Finalmente, reiteramos que el objetivo principal del artículo fue proporcionar una visión amplia de la sociología de la religión para que los lectores puedan organizarse y familiarizarse con las diversas discusiones y autores que han escrito sobre este tema.

Referencias bibliográficas

- Beckford, James A. (2003): Social Theory & Religion. Cambridge.
- Bellah, Robert N. (1967): Civil Religion in America. In: Daedalus 96: 1-21.
- Berger, Peter L. (1967): The Sacred Canopy. Elements of a Sociological Theory of Religion. New York.
- Berger, Peter L. (Ed.) (1999): The Desecularization of the World. Resurgent Religion and World Politics. Washington
- Bruce, Steve (Ed.) (1992): Religion and Modernization: Sociologists and Historians Debate the Secularization Thesis. Oxford.
- Casanova, José (1994): Public Religions in the Modern World. Chicago.
- Cipriani, Roberto (2004): Manual de Sociología de la Religión. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Davie, Grace (2007): The Sociology of Religion. London.
- Durkheim, Émile, 1981: Las formas elementales de la vida religiosa. Sobre la división social del trabajo.
- McLeod, Hugh, 2003: Introduction; in: Ders.; Ustorf, Werner (Hg.): The Decline of Christendom in Western Europe, 1750–2000, Cambridge, 1–26.
- Finke, Roger/Stark, Rodney (1988): Religious Economies and Sacred Canopies: Religious Mobilization in American Cities. In: American Sociological Review 53: 41-49.
- Finke, Roger/Stark, Rodney (1992): The Churching of America 1576-1990: Winners and Losers in our Religious Economy. New Brunswick.
- Furseth, Inger/Repstad, Pal (2006): An introduction to the sociology of religion. Classical and Contemporary Perspectives. Aldershot.
- Graf, Friedrich Wilhelm (2004): Die Wiederkehr der Götter. Religion in der modernen Kultur. Bonn.
- Gorski, Philip (2000): Historicizing the Secularization Debate: Church, State, and Society in Late Medieval and Early Modern Europe, ca. 1300 to 1700. In: American Sociological Review 65/1: 138-166.
- Hamilton, Malcolm (2001). The Sociology of Religion: Theoretical and comparative perspectives. London.
- Hervieu-Léger, Danièle (2001): Individualism, the Validation of Faith, and the social nature of Religion in Modernity. In: Fenn, Richard K. (Hrsg.): The Blackwell Companion to Sociology of Religion. Malden: 161-175.
- Hervieu-Léger, Danièle (1990): Religion and Modernity in the French Context: For a New Approach to Secularization. Sociological Analysis 51: 15-25.
- Hunt, Stephen J. (2005): Religion and Everyday Life. New York.
- Huntington, Samuel P. (1996): The Clash of Civilizations. New York.
- Iannaccone, Laurence R. (1991): The Consequences of Religious Market Structure: Adam Smith and the Economics of Religion. Rationality and Society 3: 156-177.
- Iannaccone, Laurence R. (1992): Religious Market and the Economics of Religion. Social Compass 39: 123-131.
- Iannaccone, Laurence R. (1998): Introduction to the Economics of Religion. Journal of Economic Literature 36: 1465-1496.
- James, William (2009 [1901]): The Varieties of Religious Experience. A Study in Human Nature. Extraído desde la siguiente página web: https://csrs.nd.edu/assets/59930/williams_1902.pdf
- Luckmann, Thomas (1967): The Invisible Religion: The Problem of Religion in Modern Society. New York.
- Martin, David (1965): Towards Eliminating the Concept of Secularization. In: Gould, Julius (Ed.): The Penguin Survey of Social Sciences. London: 169-182.

-
- Martin, David (1978): A General Theory of Secularization. Oxford.
 - McLeod, Hugh (2000): Secularization in Western Europe, 1848-1914. Basingstoke.
 - Otto, Rudolph (1996): Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid: Alianza Editorial.
 - Pollack, Detlef (2007): "Introduction: Religious Change in Modern Societies Perspectives Offered by the Sociology of Religion". En: Pollack, D., & Olson, D.V.A. (Eds.), The Role of Religion in Modern Societies (1st ed.). Routledge.
 - Pollack, D., & Olson, D.V.A. (Eds.). (2007). The Role of Religion in Modern Societies (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203942239>.
 - Soneira, Aberlardo *et al.* (1996): Sociología de la religión. Buenos Aires: Ediciones Docencia.
 - Turner, Bryan S. (Ed.) (2010): The New Blackwell Companion to the sociology of Religion. Chichester.
 - Wilson, Bryan (1969): Religion in Secular Society. Harmondsworth.